



ESTIMACIÓN DEL EMPLEO
VERDE EN ARGENTINA

RESUMEN EJECUTIVO Y CONCLUSIONES



1



Foto: Gustavo Quepón

ESTIMACIÓN DEL EMPLEO
VERDE EN LA ARGENTINA

RESUMEN EJECUTIVO Y CONCLUSIONES



Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2019
Primera edición 2019

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a rights@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

Título: Estimación del empleo verde en Argentina. 2019
Edición en español
ISBN: 978-92-2-331001-1 (print)
978-92-2-331002-8 (web pdf)

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las avale.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Para más información sobre las publicaciones y los productos digitales de la OIT, visite nuestro sitio web: ilo.org/publns.

Para más información sobre esta publicación, contáctese con la Oficina de País de la OIT para la Argentina, Av. Córdoba 950, piso 13, Buenos Aires, Argentina. Visite nuestro sitio web www.ilo.org/buenosaires o escribanos a biblioteca_bue@ilo.org

Edición: Liora Gomel
Diseño y diagramación: Ingrid Recchia
Impreso en Argentina

AGRADECIMIENTOS

Primero, agradecemos a Sofia Rojo Brizuela, consultora de la OIT y autora principal de este estudio, así como a Daniele Epifanio, consultor de la OIT y Christoph Ernst, Especialista de Empleo y Desarrollo Productivo, por sus contribuciones al estudio. Esta edición contó principalmente con el apoyo y revisión técnica de Paula Szenkman, Bernardo Díaz de Astarloa, Miguel Velardez y José de Anchorena del Ministerio de Producción y Trabajo.

Se recibieron comentarios y sugerencias de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT Ginebra) y del Ministerio de Producción y Trabajo; de las Secretarías de Gobierno de Trabajo y Empleo; Agroindustria; Energía; Turismo y de Ambiente y Desarrollo Sustentable. En particular, de Dorit Kemter (Programa Empleos Verdes, OIT Ginebra) y de Jorge Colina, Moira Ohaco, David Trajtemberg y María de las Nieves Villabrille (Trabajo y Empleo) y Mariela Molina (Dirección Nacional de Asistencia a Emprendedores y Pymes). También de Nicolás Lucas (Dirección de Producciones Sostenibles) así como de los equipos de la Dirección Nacional de Desarrollo Foresto Industrial; la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, y la Secretaría de Alimentos y Bioeconomía; de Guillermina Cuevas (Alimentos y Bioeconomía), Miguel Almada (director de Agroenergía y coordinador nacional del Proyecto para la Promoción de la Energía Derivada de Biomasa) de Agroindustria y de Verónica González (consultora FAO – Proyecto para la promoción de la energía derivada de biomasa); y de Santiago Solda (Ambiente y Desarrollo Sustentable) y Victoria Ciccía (Turismo).

Se agradece la contribución de autoridades de gobierno, sindicatos, cámaras empresariales, sector académico y ONG, quienes fueron consultados durante la implementación del estudio. En particular, a Martina Chidiak de la Universidad de Buenos Aires y al Programa Trabajo y Desarrollo Sustentable, Unidad de Ciudades Sustentables (MAyDS).

Se agradecen los aportes y sugerencias de los participantes de los talleres de validación de resultados que enriquecieron este estudio: “El empleo verde en Argentina” (Buenos Aires, marzo de 2017); “Empleo verde en agroindustria” (Buenos Aires, abril de 2017) y “Políticas de empleo” (Rosario, diciembre de 2016).

EL EMPLEO VERDE EN LA ARGENTINA: PRINCIPALES RESULTADOS Y ESTRUCTURA DEL ESTUDIO

Este documento presenta los principales resultados del estudio de estimación del empleo verde en la Argentina para 2015, cuyo objetivo fue identificar los principales sectores económicos que desarrollan actividades ambientales y cuantificar el empleo que allí se genera, con el propósito de **aportar información estadística y contribuir con el diseño de políticas de empleo verde**.

Este trabajo define **empleo verde** como aquel que cumple con estándares de *trabajo decente* y se desarrolla en sectores con *sostenibilidad ambiental*. Es decir que aquí se consideran las dimensiones económicas, sociales y ambientales, de acuerdo con los pilares del trabajo decente (definición de la OIT) y los criterios de sostenibilidad ambiental (según definición del Programa de las Naciones Unidas para el Medioambiente).

Para detectar los **sectores verdes** de la Argentina, se siguieron dos estrategias. En primer lugar, a partir de las *definiciones internacionales* (sectores ambientales, taxonomías de ramas de actividad según sus externalidades ambientales y listados de bienes para usos ambientales, principalmente), se identificaron los sectores potenciales, los cuales fueron *validados con evidencia empírica para la Argentina*, lo que permitió evaluar la adecuación del criterio internacional al caso argentino. En segundo lugar –y según las definiciones más modernas de actividades ambientales que indican que los esfuerzos hacia una mayor sustentabilidad deben darse en todos los sectores económicos–, se relevaron *buenas prácticas* al interior de cada rama. En este caso, se consideraron las *certificaciones de sellos con contenidos ambientales*, por lo general de procesos. También las *políticas públicas y programas específicos*.

El **trabajo decente** es un concepto multidimensional –implica la oportunidad de acceder a un empleo productivo con un ingreso justo, seguridad en el lugar de trabajo, protección social, perspectivas de desarrollo personal e integración social, libertad para expresarse y organizarse, e igualdad de oportunidades y trato para todos–, que presenta dificultades prácticas para su estimación, principalmente derivadas de la falta de disponibilidad de la información necesaria. Por ello, en este estudio se adoptó como criterio para aproximarse al concepto, la registración del trabajador en el sistema de seguridad social. Esta condición, en Argentina, implica el cumplimiento de varias de las dimensiones del concepto de trabajo decente consideradas en la legislación laboral vigente, como: (i) cobertura de salud para el trabajador y su familia a través de una obra social; (ii) percepción de las asignaciones familiares; (iii) inserción en el sistema previsional; (iv) cobertura

de riesgos del trabajo (ART), y (v) seguro de desempleo. El registro en el sistema de seguridad social implica también el cumplimiento del salario mínimo y del básico de convenio. Es posible que esta definición resulte restrictiva en algunos casos, ya que no considera al trabajo decente que tiene lugar entre el trabajo no asalariado. En otros casos, la definición sobreestima el empleo verde, ya que no todo el trabajo formal cumple con todos los estándares de trabajo decente. No obstante, constituye una aproximación razonable.

A partir de la combinación de ambos criterios se realizaron dos estimaciones, una amplia y otra restrictiva: la primera incluye entre los sectores verdes al transporte público automotor de pasajeros y la segunda no lo incluye. **Se estima que en 2015 existieron aproximadamente 650 mil empleos verdes en el país, los cuales representaron el 7% de los trabajadores asalariados formales** si se considera una hipótesis amplia, que incluye al transporte público automotor de pasajeros (163 mil puestos). Según esta estimación, la mayor parte del empleo verde en la Argentina se encontraba en la industria manufacturera (38%), el transporte (29%), el suministro de agua y la gestión de residuos (7%), y en el sector agricultura, ganadería, silvicultura y pesca (9%). Las actividades de servicios y comercio vinculadas con la protección ambiental suman un 10%.

Si se considera una *hipótesis restrictiva*, que no incluye al transporte público automotor de pasajeros, el empleo verde asciende a unos 486 mil puestos, los cuales representan el 5% de los asalariados formales. Respecto de la estimación anterior, la importancia relativa de los sectores cambia: cobran aún mayor importancia la industria manufacturera (50%), la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca (12%), y el suministro de agua y gestión de residuos (10%). A su vez, las actividades de servicios y comercio vinculadas con la protección ambiental suman un 13%.

En ambas estimaciones, se destacan dos sectores pequeños desde la perspectiva del empleo pero muy dinámicos y con elevado potencial para crear empleos verdes: el turismo y la producción de energía y combustibles a partir de fuentes renovables.

En este estudio fue posible detectar también sectores con un alto potencial en materia de creación de nuevos empleos verdes, lo que puede ser aprovechado si se aplican políticas orientadas a promover el desarrollo de actividades ambientales o atender los déficits de trabajo decente en el sector.

Entre estas actividades, se destaca la gestión de residuos (sólidos y líquidos): en comparación con el desarrollo alcanzado por otros servicios, los niveles de cobertura son muy bajos. Es decir que un aumento en su prestación puede crear una cantidad significativa de empleos verdes. El sector muestra también un déficit elevado de trabajo decente en la gestión de residuos sólidos urbanos (RSU) e, incluso, prácticas de trabajo infantil. Ambas situaciones deben ser atendidas.

RESULTADOS GENERALES

Empleo verde y su incidencia en el empleo asalariado registrado. En miles de puestos de trabajo y en porcentaje (2015)

	Asalariados registrados 2015		Empleo verde (estimación amplia)			Empleo verde (estimación restringida)		
	Miles	% del total	Miles	% del total	% del sector	Miles	% del total	% del sector
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	366	4%	58	9%	16%	58	12%	16%
<i>Agricultura, ganadería, caza y actividades de servicios conexas</i>	341	3%	53	8%	16%	53	11%	16%
<i>Silvicultura y extracción de madera</i>	11	0%	3	1%	30%	3	1%	30%
<i>Pesca y acuicultura</i>	15	0%	2	0%	11%	2	0%	11%
Explotación de minas y canteras	97	1%	-	0%	0%	-	0%	0%
Industrias manufactureras	1.274	13%	245	38%	19%	245	50%	19%
Suministro de electricidad y gas	71	1%	11	2%	15%	11	2%	15%
Suministro de agua; evacuación de aguas residuales, gestión de desechos	59	1%	48	7%	83%	48	10%	83%
Construcción ⁽¹⁾	475	5%	23	3%	5%	23	5%	5%
Transporte y almacenamiento	476	5%	188	29%	39%	24	5%	5%
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas ⁽²⁾	278	3%	16	2%	6%	16	3%	6%
Comercio y otros servicios no analizados (personales y empresariales) ⁽³⁾	6.844	69%	62	10%	1%	62	13%	1%
Total	9.939	100%	650	100%	7%	650	100%	5%

Fuente: OIT, sobre la base de OEDE y otras fuentes.

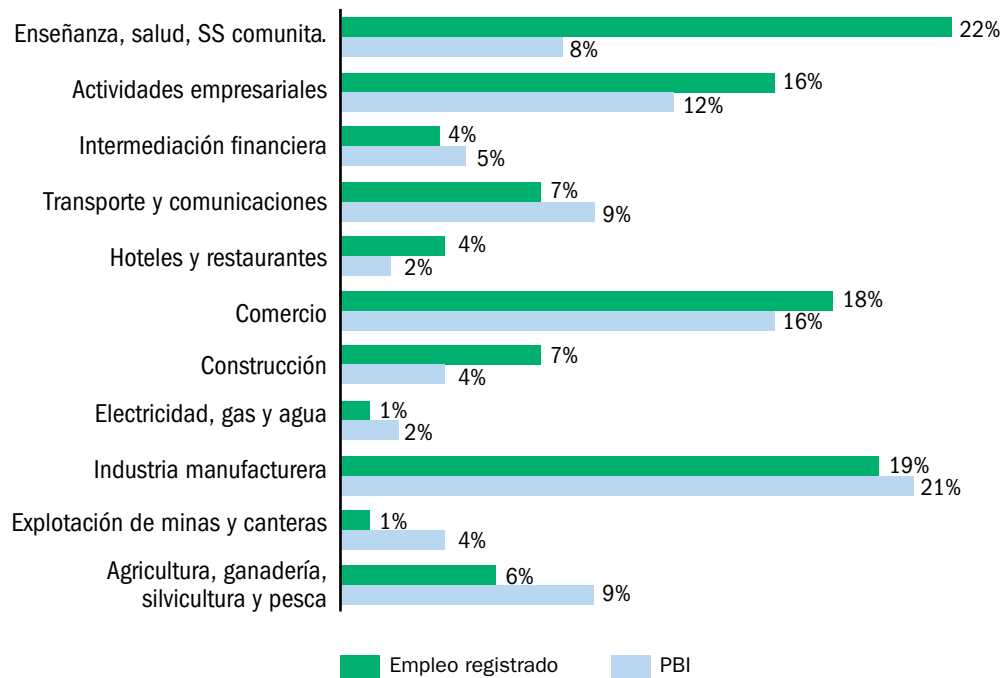
Notas: (1) Incluye servicios de arquitectura e ingeniería. (2) Incluye actividades culturales y recreativas. (3) Excluye los servicios incluidos en (1) y (2).

1. CONTEXTO PRODUCTIVO Y LABORAL DEL ESTUDIO

Con un Producto Interno Bruto (PIB) de más de US\$594.000 millones en 2015, la Argentina es una de las economías más grandes de América Latina. El país está en un proceso de transformación económica que promueve un desarrollo económico sostenible e inclusivo así como una inserción en la economía global.

GRÁFICO 1.

Estructura del PIB y del empleo privado registrado en la Seguridad Social (2015)



Fuente: INDEC y OEDE.

En materia de energía y agricultura, la Argentina tiene abundantes recursos naturales. En un territorio de 2,8 millones de kilómetros cuadrados, incluye tierras agrícolas y potencial en energías renovables, entre otros recursos naturales. Es un país líder en producción de alimentos y cuenta con industrias de gran escala en los sectores de agricultura y ganadería vacuna. También tiene grandes oportunidades en algunos subsectores de manufacturas y en el sector de servicios innovadores de alta tecnología. En 2015, el 9% del PIB corresponde a agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; y el 21%, a la industria manufacturera (donde, a su vez, el 25% corresponde a alimentos y bebidas).

Según el décimo Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas¹, en 2010 la población argentina asciende a 40.117.096 habitantes, con una esperanza de vida al nacer de 75,3 años (78,8 para mujeres y 72,1 para hombres). Debido al incremento en la actividad industrial y agropecuaria, las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires concentran el 63% de la población del país.

En el primer semestre de 2015, en los 31 aglomerados urbanos con más población el desempleo afecta al 6,8% de la Población Económicamente Activa (PEA), como resultado de una tasa de actividad del 44,6% y una tasa de empleo del 41,9%. Según ILOSTAT, en el mismo período la tasa de desocupación promedio para América Latina era del 6,6%.

El desempleo no es el único problema laboral, ya que la subocupación también es elevada: según el INDEC, en el mismo período afecta al 8,8% de la PEA. Otro problema es la informalidad laboral. Los trabajadores que se encuentran bajo esta condición suelen tener empleos de mala calidad, salarios bajos, falta de acceso a oportunidades de capacitación y dificultades para acceder al sistema judicial, al sistema de protección social e, incluso, a la protección para la seguridad y salud en el trabajo. Estas condiciones ubican tanto a los trabajadores como a sus familias en una situación de vulnerabilidad económica y laboral (OIT). En este sentido, la tasa de no registración alcanzó al 32,1% de los trabajadores asalariados en el primer semestre de de 2015 (INDEC, consultado en BEL, Ministerio de Producción y Trabajo).

¹. Último dato disponible.

2. PRINCIPALES PROBLEMAS AMBIENTALES

El tipo de crecimiento económico de las últimas décadas define los principales problemas ambientales que enfrenta el país. La deforestación o desmonte, la principal causa de los procesos de desertificación, y una de las principales fuentes de emisiones netas de GEI, constituye uno de los principales problemas ambientales que presenta el país (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2018).

La contaminación del aire, la gestión de residuos y la contaminación del agua se convierten así en problemas serios, en particular en los centros urbanos. Estos resultados surgen de un estudio reciente del Banco Mundial (2016) según el cual, si bien el país mejoró mucho su historial de crecimiento económico y reducción de la pobreza desde la crisis financiera del 2001, el tipo de desarrollo no siempre fue sostenible y amigable con el medio ambiente.

Desde 2003, el Producto Interno Bruto (PIB) creció en una trayectoria ascendente, con años puntuales de caída. Este crecimiento fue importante en los sectores primarios e industrial, y trajo como consecuencia un considerable aumento en las emisiones de GEI. Debido a su alta productividad y a la relativa poca población, la producción agropecuaria argentina excede ampliamente la demanda de consumo interno, lo que ubica al país en un lugar importante en materia de seguridad alimentaria global (como productor de alimentos para cientos de millones de personas) pero también ocasiona altas emisiones de GEI vinculadas tanto con la agricultura como con el uso y cambio de uso del suelo.

El país cuenta con un inventario de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) para 2014. Ese estudio muestra que las emisiones de GEI ascendieron a 8,6 tCO₂eq/habitante en 2014, con una composición del 67% de CO₂ (Dióxido de carbono), 21% de CH₄ (metano) y 12% de N₂O (óxido nitroso). Si se analizan las emisiones según el sector, se observa que el mayor porcentaje (52,5%) corresponde al sector Energía, le siguen Agricultura y Ganadería (39,2%) y, en tercer lugar, Procesos Industriales (4,5%). Por último, Residuos generó el 3,8% de las emisiones totales (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2017).

3. RESULTADOS POR SECTOR

A continuación, se presenta un breve resumen de los resultados de la estimación de los empleos verdes realizada en esta investigación, a nivel de cada sector.

Sector agrícola ganadero

Se estima que en 2015 existen unos 58 mil empleos verdes en el sector agroganadero argentino. Los resultados indican que el 16% de los asalariados formales del sector pertenecen a esta categoría:

Los subsectores con buenas prácticas ambientales identificados son los siguientes:

- I. El 15% del empleo en cultivos transitorios se consideró verde, según diferentes criterios: el empleador cuenta con certificaciones ambientales o participa en asociaciones que acreditan la aplicación de buenas prácticas ambientales (orgánicos, siembra directa o agricultura de precisión según el cultivo).
- II. En el caso de los cultivos permanentes, la incidencia del empleo verde fue más elevada (38%), sobre todo por las frutas que se exportan a mercados con exigencias ambientales.
- III. En el caso de la ganadería, el 7% del empleo corresponde a empleadores con buenas prácticas ambientales. Es importante destacar la existencia de biodigestores asociados con distintas actividades del campo, porque reducen las emisiones de GEI y los desechos mientras generan energía.

El sector que ofrece un potencial mayor para crear empleos verdes es el de los productores pequeños, quienes desarrollan sus actividades con sustentabilidad ambiental pero no alcanzan estándares laborales de trabajo decente. Desde la perspectiva ambiental, hay muchas oportunidades para acercarse a prácticas más sostenibles y generadoras de empleo: por ejemplo, una mejor disposición de los residuos de la ganadería o prácticas agrícolas que ocasionen menos contaminación en el agua. Desde la perspectiva de la calidad del empleo, las mejoras en las condiciones laborales en actividades como los cultivos orgánicos también constituyen un potencial para la creación de empleo verde.

Sector forestal

Se estima que en 2015 existen unos 3,3 mil empleos verdes en el sector forestal (el 34% del empleo total del sector), que en su mayoría corresponden a actividades de silvicultura y servicios forestales.

Para identificar al empleo verde en las actividades de extracción de productos forestales, se consideraron las certificaciones con contenido ambiental. Así, se pudo comprobar que en las etapas extractivas del sector forestal se observa una baja incidencia de las certificaciones mientras que en las etapas industriales (papel y productos de madera), la incidencia es más elevada.

Por otro lado, se estima que existen 11,6 mil empleos verdes asociados con el sector forestal, que en buena medida se encuentran en el sector público, el cual se ocupa de monitorear y gestionar el marco regulatorio de la actividad. El avance en la implementación de la ley de presupuestos mínimos para los bosques y en la cobertura de las certificaciones ambientales forma parte de una estrategia de política ambiental que estimula la creación de empleo verde en el sector. Sin embargo, el ritmo de deforestación de los bosques nativos continúa siendo un factor con fuertes impactos ambientales negativos, así como lo son la informalidad y los accidentes laborales, los cuales constituyen un tema central en la agenda de políticas, a pesar de su incipiente reducción.

Pesca y acuicultura

Debido a las necesidades de coordinación del recurso natural, la pesca es una actividad fuertemente regulada: cuenta con un sistema normativo complejo, adecuado a las recomendaciones internacionales, y con un marco institucional de monitoreo y control. Sin embargo, los problemas ambientales y el empleo inestable aún están presentes en la actividad.

Se identifican subsectores con buenas prácticas ambientales en la pesca continental y la acuicultura. También, en el subsector de la pesca marítima, sobre todo cuando los empleadores, además de cumplir la normativa vigente, presentan certificaciones con contenido ambiental.

Si solo se consideran las actividades de producción, se estima que el empleo verde en el sector de la pesca asciende a unos 1,5 mil puestos de trabajo, lo que representa el 21% del empleo formal. El régimen regulatorio de la actividad genera también una cantidad importante de empleos verdes en instituciones que se ocupan del monitoreo y la gestión del marco regulatorio. Si se consideran estos puestos de trabajo, el empleo verde asciende a unos 2,4 mil puestos.

El estudio mostró la existencia de un sector de “empleo ambiental”, que no goza de los estándares laborales de trabajo decente porque presenta elevada informalidad e inestabilidad, por nombrar algunos aspectos, asociadas con el tipo de actividad económica. Esto se observa en la pesca artesanal, en las actividades de piscicultura que se dan en el continente y en la pesca marítima.

Industria manufacturera

Se estima que en 2015 existen unos 245 mil empleos verdes en la industria manufacturera argentina. Los resultados indican que el 19% de los asalariados formales del sector son “verdes”.

Esta cifra se compone del empleo creado tanto en la producción de bienes para usos ambientales como en empresas con buenas prácticas ambientales, las cuales fueron identificadas porque accedieron a certificaciones como la ISO 14000, entre otras. Una parte importante corresponde a la producción de alimentos y bebidas en etapas industriales de las cadenas de valor, cuyas etapas agrícolas también tienen certificaciones ambientales.

Para identificar al conjunto de empresas que desarrollan buenas prácticas ambientales, se adoptaron tres criterios. En primer lugar, se desestimaron las actividades que, según mediciones locales, presentan externalidades negativas sobre el ambiente superiores al promedio. En segundo lugar, entre las actividades restantes, se identificó a los conjuntos de empresas que acreditan sus buenas prácticas ambientales a través de distintas certificaciones, es decir que no se tomó a los subsectores completos. Estos subconjuntos representan, por ejemplo, el 17% del empleo asalariado registrado en el rubro alimentos, el 37% en la producción de bebidas o el 8% en la producción farmacéutica. En tercer lugar, se considera “verdes” a los sectores que producen bienes de capital e insumos que se utilizan para desarrollar actividades de protección ambiental. En algunos casos, estas empresas cuentan también con certificaciones ambientales.

Durante el estudio, se observaron algunas ramas de actividad que generan importantes externalidades negativas en el ambiente respecto del promedio de la economía pero que también realizan esfuerzos sustantivos para mejorar su desempeño ambiental (en particular, la fabricación de papel y cartón, y de químicos y metales básicos). Esos sectores no fueron considerados en este estudio, porque las limitaciones de acceso a las fuentes de información no permiten distinguir el porcentaje de empleo de esas empresas que se ocupa de mejorar la sustentabilidad ambiental de aquel que se dedica a actividades con externalidades ambientales negativas. Enfocar el estudio del empleo verde en las ocupaciones resultaría sumamente interesante pero requiere el desarrollo de nuevas fuentes de información estadísticas.

Energías y combustibles

Las estimaciones realizadas registran alrededor de 11 mil puestos de trabajo en la producción de energía en pequeñas centrales hidráulicas, eólica, solar, y en el rubro bioenergías, que incluye biodiesel, bioetanol y distintas formas de otras biomásas. Entre ellos, unos 10 mil son empleos verdes porque acceden a condiciones de trabajo decente (la tasa de formalidad en el sector es muy elevada). El empleo verde representa el 15% del total de los asalariados registrados en el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) para el sector energía.

La matriz energética argentina se concentra en la producción de energías fósiles, en particular de gas, lo que explica por qué el sector de energías renovables es aún relativamente pequeño.

Gestión de residuos: sólidos y líquidos

Los trabajadores que se desempeñan en los sectores con sostenibilidad ambiental y cuyas condiciones laborales cumplen los estándares de trabajo decente son considerados dentro de la categoría empleo verde.

Este informe se concentra en los subsectores de (i) captación, depuración y distribución de agua; (ii) evacuación y tratamiento de aguas residuales; (iii) recolección y disposición de desechos (solo el 64% del subsector que realiza una disposición adecuada de los residuos); (iv) tratamiento y disposición de desechos, y (v) recuperación de materiales.

En este sentido, caben dos aclaraciones. Por un lado, se considera que la disposición de los residuos es adecuada cuando se realiza en rellenos sanitarios (64,7% del total); en cambio, cuando los residuos se disponen en basurales a cielo abierto, por lo general sin controles, no se la incluye como “verde”. Por otro lado y al igual que en el resto de los sectores, se estima que los asalariados registrados permiten una aproximación al trabajo decente. Es decir que tampoco se considera empleo verde al conjunto de trabajadores que realiza una gestión adecuada de los residuos pero no goza de estándares laborales adecuados.

Se estima que el empleo verde en el sector asciende a unos 48 mil puestos de trabajo, lo que representan el 83% del empleo formal del sector.

Es preciso destacar que existe un número mayor de empleos ambientales que desarrollan sus tareas en el sector informal bajo condiciones sociales y laborales sumamente inadecuadas. La mejora en las

condiciones laborales de estas personas presenta un potencial importante para crear empleos verdes. También es importante poner énfasis en la importancia de incrementar la cobertura de estos servicios de gestión de residuos sólidos y aguas residuales —en cantidad y calidad—, para alcanzar estándares adecuados en el nivel de desarrollo del país. Si el crecimiento del sector se realiza a través de la creación de puestos de trabajo con estándares laborales adecuados, esta expansión originará nuevo empleo verde.

Construcción

Se identificaron cinco sectores ambientales: (i) construcción de edificios verdes; (ii) obras de infraestructura hídrica, provisión de agua y saneamiento; (iii) instalación de infraestructura para la generación de energías renovables; (iv) instalación domiciliaria de equipos para el uso de la energía solar térmica (calderas y calefones solares), y (v) un conjunto de actividades de servicios profesionales orientado a la construcción sustentable. Se estima que 22 mil puestos de trabajo de la construcción son verdes, lo que equivale a un 4% del empleo total del sector.

Transporte

En el sector transporte se realizaron dos estimaciones de empleo verde: una amplia, que incluye al transporte automotor público de pasajeros, y otra restringida, que lo excluye.

Desde la perspectiva de un criterio amplio, se estima que el empleo verde en el sector transporte asciende a unos 187 mil puestos de trabajo, lo que equivale al 39% de los asalariados registrados.

Los subsectores que se consideraron para identificar las actividades con mayor sostenibilidad ambiental dentro del transporte son: (i) transporte ferroviario, (ii) transporte marítimo y fluvial y (iii) transporte carretero público de pasajeros.

El transporte público de pasajeros constituye una actividad con mayor sostenibilidad ambiental porque, si bien genera fuertes externalidades negativas en el ambiente, mejora el impacto en comparación con las emisiones del transporte individual. Es importante destacar que el transporte terrestre particular explica el 79% de las emisiones de GEI del sector mientras que el transporte automotor público solo explica el 13%. Además, el 87% del empleo verde estimado para este sector corresponde al transporte público de pasajeros.

Desde una perspectiva restringida (sin incluir el transporte automotor público de pasajeros), se estima que el empleo verde alcanza los 24 mil empleos, es decir que representa el 5% de los asalariados registrados del sector.

Turismo

Durante este estudio, se estimó que en 2015 existían unos 16 mil empleos verdes en el turismo argentino: el 3% de los asalariados formales que se desempeñan en las actividades características del turismo (restaurantes, hoteles y agencias de turismo) están dentro de la categoría verde pero si se considera una definición más amplia del sector, que incluya servicios personales que hacen a la gestión de los destinos turísticos, el número ascienda al 6%.

En este caso, los sectores verdes incluyen: (i) hoteles con buenas prácticas ambientales, (ii) agencias de turismo que cuentan con certificaciones ambientales y (iii) actividades que se desarrollan en (a) áreas protegidas, (b) ecoturismo en comunidades y (c) ecoturismo y turismo aventura en empresas.

Si se considera una definición de actividades de turismo más amplia, que incluye la gestión de los destinos turísticos, se pueden contemplar otras actividades verdes como los servicios de jardines botánicos, gestión de parques nacionales, mantenimiento de espacios verdes, servicios de bibliotecas y museos. También se encuentran dentro de esta categoría, pero en menor proporción, actividades culturales y recreativas en teatros, espectáculos y parques de diversiones gestionados en condiciones de sustentabilidad.

Es importante destacar que una porción del empleo en sectores de turismo que funcionan bajo condiciones de sustentabilidad no cumple con los estándares de trabajo decente. El ecoturismo comunitario, el turismo aventura y algunas actividades que se desarrollan en áreas protegidas generan empleo informal. En cambio, la hotelería y las agencias con certificaciones con contenido ambiental se ubican en un sector más formal de la actividad.

Servicios empresariales, sociales y comunitarios y comercio

Se estima que el resto de los servicios (empresariales, sociales y comunitarios) y el comercio aportan, aproximadamente, 62,6 mil empleos verdes. Este conjunto está compuesto por unos 28 mil puestos de trabajo en organismos de regulación y fiscalización, 8,9 mil empleos vinculados con actividades de ensayos

técnicos o instituciones de investigación y desarrollo, 5 mil que corresponden al comercio de materiales reciclados y 4 mil en organizaciones sindicales y empresariales.

Los subsectores ambientales identificados son: (i) el comercio mayorista de desperdicios, como actividad completa, y (ii) los segmentos de instituciones y áreas específicas vinculadas con el sector ambiental, como (a) ensayos y análisis técnicos e investigación y desarrollo (40%); (b) servicios para la regulación y fiscalización (5%), y (c) servicios de organizaciones sindicales y empresariales (10%).

4. ESTRUCTURA DEL ESTUDIO

Los resultados del estudio se presentan en distintos documentos. El primero de la serie, está dedicado a describir la metodología aplicada. Allí, se explicitan los criterios utilizados para definir el empleo verde y se describen las fuentes de información utilizadas.

El estudio se compone por un conjunto de documentos sectoriales, cada uno está estructurado de la siguiente manera: (i) una descripción de las principales características productivas, que incluye los distintos subsectores y un bosquejo de las cadenas de valor que los componen; (ii) los principales problemas ambientales detectados en la bibliografía o entrevistas realizadas y las acciones públicas y privadas que se desarrollan para mejorar la sostenibilidad ambiental y, por último, (iii) un análisis del empleo que genera el sector, que incluye la descripción de sus condiciones laborales.

A partir de esta información, se estima el empleo verde y se identifican las potenciales áreas de crecimiento, tanto las que se vinculan con mejorar la sustentabilidad ambiental de la actividad como las que se relacionan con las condiciones laborales del empleo.

ISBN 978-92-2-331001-1



9 789223 310011 >



Ministerio de Producción y Trabajo
Presidencia de la Nación



50.º aniversario
de la oficina de Argentina

JUSTICIA SOCIAL
TRABAJO DECENTE